

# **Educación rural y territorios en disputa:** *La alternancia como propuesta pedagógica.*

**Marta Greco** | martalgrec@gmail.com

Escuela Campesina de Agroecología (UST/MNCI)

**Rocio Peterle** | prosita@gmail.com

Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo)

**María Sol Couto** | msolcouth@gmail.com

CONICET-UNCuyo

**Cintia Bonomo** | cintiabonomo@gmail.com

Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo)

**Oscar Soto** | oscaritosoto@gmail.com

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNCuyo)

## **Resumen**

El presente trabajo constituye un apunte de la experiencia de extensión, acción e investigación. “La alternancia como propuesta pedagógica para la Educación Rural” fue un proyecto avalado y financiado por la Universidad Nacional de Cuyo (en el periodo 2016-2018), surgido en el acompañamiento a la lucha político-pedagógica de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) desarrollada en torno a la Escuela Campesina de Agroecología N° 502 perteneciente a la UST, integrante del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) en Lavalle, Mendoza. Relatamos parte de las experiencias de aprendizaje de los y las estudiantes (campesinos/as, tal como se denomina dentro del movimiento) en lo que llamamos *tiempo en comunidad* (TC). Iniciamos con la hipótesis de que la Escuela Campesina de Agroecología (ECA) organiza su propuesta a través de la *alternancia* como forma de garantizar la permanencia de los/las estudiantes en la educación rural. Este modelo cobra sentido a partir del diálogo de saberes entre el territorio *tiempo en comunidad* y el espacio

de estudio denominado *tiempo de escuela*. En el territorio se construye una compleja trama de aprendizajes a nivel productivo y organizativo, lo que nos lleva a afirmar que se educa desde el territorio. No hay momentos donde se deje de aprender y enseñar, sino que cambian los escenarios; por ello, la *alternancia* es un modelo pedagógico que busca garantizar los aprendizajes de las comunidades campesinas en su propio territorio y, conjuntamente, en la semana de escuela.

**Palabras claves:** Alternancia, educación rural, territorios, movimiento campesino, tiempo en comunidad

### **Resumo**

Este trabalho é um ponto de extensão da experiência, ação e pesquisa surgiu em acompanhar a luta político-pedagógico da Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) desenvolvido em torno da Escuela Campesina de Agroecología N° 502 (ECA) pertencente á UST membro do Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) em Lavalle, Mendoza. No mesmo, pretendemos comprender as experiências de aprendizagem dos estudantes (camponeses, como é chamado dentro do movimento) no que chamamos tempo na comunidade (TC). Partimos da hipótese de que a Escola de Agroecologia Camponesa organiza sua proposta através da *alternancia* como forma de garantir a permanência dos estudantes na educação rural. Este modelo faz sentido a partir do diálogo do conhecimento entre o território *tempo na comunidade* e a escola *tempo escola*. O território é uma complexa teia de aprendizagem produtiva e organizacional. Dizemos que na *educação do território* não há momentos em que se parar de aprender e ensinar, mas sim mudam os cenários. É por isso que a alternância é um modelo pedagógico que busca garantir a aprendizagem das comunidades camponesas em seu próprio território e conjuntamente na semana escolar.

**Palavras-chave:** Alternância, educação rural, territórios, movimento camponês, tempo na comunidade

## **Introducción**

Desde fines del siglo XX, han surgido en América Latina fenómenos de resistencia rural cuyas prácticas y articulaciones sociopolíticas marcaron la emergencia de *movimientos sociales campesinos* con masividad y novedosas formas de organización política (Michi, 2010: 29-44). Con mayor fuerza durante los años oscuros de dictaduras y neoliberalismos en “nuestra América”, las luchas campesinas se comienzan a visibilizar principalmente en los reclamos por el *territorio*, instancia fundamental para la sobrevivencia de las y los campesinos, trabajadores de la tierra y pueblos indígenas.

Pensar el proceso de globalización y el período histórico de conflictividad social producido por la hegemonía neoliberal –desde los años 80, 90 hasta la actualidad– como una “internacionalización del mundo capitalista” (Santos, 2000: 15) permite explicitar la modalidad que asume dicho fenómeno socio-económico desde los territorios. Reflexionar sobre la educación y el espacio campesino, en nuestro caso, es una forma de aproximarnos al carácter de las actuales luchas sociales en nuestra región.

## **Resistencias y espacios de lucha social.**

El proceso de confrontación social y política en Latinoamérica, propuesto por pueblos campesinos, indígenas, afrodescendientes, *quilombolas* y ribereños, como aquellos desplazados y empobrecidos en las grandes ciudades, constituye el reverso de las secuelas que ha dejado la *colonización iberoamericana*, al igual que la agudización de las contradicciones y antagonismos sociales actuales (Barbosa, 2013). En tal sentido, al re-pensar América Latina, los sujetos sociales campesinos e indígenas organizados representan la emergencia de un mosaico de rebeldías que se expresan en *otras* semánticas y dispositivos de lucha ideológica. De manera tal que sus prácticas desafían la unilateralidad hegemónica de la colonialidad, al tiempo que exponen la continuidad histórica de una “profunda contradicción estructural subyacente al y propia del capital” (Barbosa, 2013: 24).

Las demandas articuladas que encarnan esos pueblos organizados en movimientos sociales se expresan de múltiples formas. En el ámbito educativo, referido en el presente texto, las alternativas pedagógico-políticas que los movimientos sociales campesino-indígenas desarrollan en el continente resultan una forma de impugnación al modelo económico-político

del capitalismo, al mismo tiempo que elaboran una crítica del tipo de relaciones ideológicas atravesadas de múltiples maneras por las modalidades de conciencia y voluntad de los sujetos:

Denuncian de par a par las múltiples formas de sojuzgar propias de un modelo político-económico que edificó su dominación más allá del campo económico, haciendo raíces profundamente arraigadas a esquemas simbólicos-ideológicos que dan sostenimiento a la dominación vivida en nuestros días (Barbosa, 2013: 24).

Así presentados, los movimientos sociales de América Latina se estructuran en torno de una disputa de sentidos que representa una erosión a las formas de dominación del capital, llevada a cabo por la vía de la puesta en cuestión de sus elementos ideológico-políticos. En el caso de los movimientos sociales del mundo rural, entre los que el campesinado latinoamericano y los movimientos indígenas resaltan por sus luchas políticas, la cuestión de las propuestas educativo-políticas recrean formas de articulación social y una *praxis* política disruptiva.

### **Educación y movimientos sociales**

En los últimos años, con relación a los procesos formativos de los movimientos, se han desarrollado distintas elaboraciones teóricas orgánicas a los procesos políticos en curso (Ouvina, 2015; Korol, 2007; Michi, 2010; Ceceña, 2008; Barbosa, 2016; Fernandes Mançano, 2005), entre las que resalta la emergencia de una disputa epistémica llevada a cabo por los movimientos sociales y rurales en la construcción de saberes y formas de educación popular alternativa.

Constatamos en un sentido práctico que, en el acontecer de las resistencias populares en América Latina, los proyectos político-educativos de los movimientos apuntan a poner en cuestión la pasividad hegemónica pretendida por la misma pedagogía tradicional bajo el imperio del capital. Dicho de otra forma, una vía de expresión del antagonismo social y la disputa de clases en la actual coyuntura regional se materializa en las disputas pedagógico-políticas que hemos enunciado.

Un mirar panorámico sobre el continente nos permite vislumbrar los indicios de un proyecto emancipador, vinculado a un papel político conferido a la Educación, manifiestos en: la trayectoria del Sector de Educación del MST; en la propuesta de creación de la Universidad del Sur; en la expresiva experiencia del Método de Alfabetización cubano, “Sí, Yo Puedo!”, sobre todo con los pueblos originarios; en las Escuelas Autónomas Rebeldes Zapatistas, entre otras propuestas que se han consolidado y avanzado gradualmente, testigos vivos de que el “paradigma emancipador para América Latina” tiene un pie en la Educación, camino de transformación cultural radical y necesaria a nuestro continente (Barbosa, 2009: 6).

De estos procesos, resaltamos el desarrollo de las escuelas campesinas de agroecología, particularmente la praxis educativa de los movimientos que integran La Vía Campesina (LVC) y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), consecuencia directa de las luchas de resistencia producto de la proletarianización y el avance sobre los territorios campesino-indígenas en América Latina. Puntualmente, nos detendremos en la lucha campesina de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra-MNCI-CLOC-LVC.



**Figura N°1: Escuela Campesina de Agroecología N° 502 UST-MNCI**

Fuente: Archivo Escuela Campesina (ECA-UST)

### **Recuperación histórica, saberes y educación campesina**

El proyecto de educación popular encarado por las organizaciones de LVC apunta a la recuperación de la memoria histórica de los territorios campesinos y a la praxis como formas de poner en diálogo saberes populares rurales, con conocimientos teórico-políticos. Particularmente, las Escuelas de Formación en Agroecológica y los Institutos Agroecológicos Latinoamericanos (IALAS) están coordinados, en gran medida, por mujeres que han encarnado la lucha por la tierra, la memoria y los cuerpos, como modo de reconstruir al sujeto histórico de la lucha campesina.



**Figura N°2: Marcha y resistencia campesina e indígena**

Fuente: Archivo Escuela Campesina (ECA-UST)

La propuesta de garantizar un proceso de formación rural desde el sur, como criterio práctico para “masificar la formación en Agroecología y multiplicar los líderes e intelectuales orgánicos de los movimientos sociales” a la vez que “consolidar la agroecología como orientación para la producción de alimentos saludables, libres de agrotóxicos y transgénicos para conquistar la Soberanía Alimentaria” (La Vía Campesina, 2015), es una de las banderas de la lucha contra hegemónica de la CLOC y de todos los movimientos campesinos e indígenas

que componen La Vía Campesina. En Jocolí (Lavalle, Mendoza) la ECA de la UST desarrolla una experiencia pedagógico-política orientada a:

Contribuir en la formación de sujetos políticos activos que contribuyan a la transformación del modelo agropecuario productivo y tecnológico a nivel local-nacional buscando construir nuevas relaciones sociales y con la naturaleza, con justicia y solidaridad económica, social, cultural y ecológica. Fortalecer los espacios de enseñanza aprendizaje con una orientación político-técnica integral agroecológica que garantice la formación de jóvenes y adultos. Evitar el desarraigo territorial, permitiendo el estudio sin abandonar la vida en el campo. Desarrollar herramientas para el análisis de la realidad para transformarla y la construcción colectiva de conocimientos. Desarrollar procesos productivos locales y regionales que fortalezcan procesos de consolidación de la economía popular (LVC. 2015, 9-10).

El proceso de disputa sociopolítica y cultural emprendido por la UST implica un debate ideológico con raíces en el pensamiento pedagógico latinoamericano, por tales razones es que la concepción de un tipo de educación rural es mediada por el diálogo de saberes en el MNCI y la misma UST en la región cuyana. En este caso, se trata de un proceso pedagógico-político que se distribuye en distintas temporalidades: tiempo escuela, tiempo en comunidad, “tiempo de talleres” y “tiempo de mística”, entre los cuales se posibilita la comprensión de que la educación es un proceso formativo y de auto-organización.



**Figura N°3: Tiempo de “Memoria, Verdad y Justicia” en la ECA**

Fuente: Archivo Escuela Campesina (ECA-UST)

### **El territorio educa: la alternancia como propuesta pedagógica para la educación rural.**

Con el objeto de sistematizar la propuesta pedagógica de la ECA de la UST –Movimiento Nacional Campesino Indígena–, haciendo especial énfasis en la particular experiencia desarrollada desde la alternancia, a manera de dar cuenta de los saberes que entran en diálogo en la escuela y en el territorio en lo que llamamos “tiempo en comunidad”. Un grupo de estudiantes, graduados, militantes y docentes de la Universidad Nacional de Cuyo emprendimos la tarea de acompañar la lucha político-pedagógica del movimiento campesino mendocino, con vistas a desarrollar la categoría “tiempo en comunidad” a partir de las experiencias de los y las estudiantes de la ECA; esta es una secundaria que se organiza como escuela de gestión social bajo la modalidad de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA).

Nos propusimos, además, destacar el desarrollo de la alternancia en cada regional (comunidades de producción de la UST), acorde a su grado de desarrollo productivo y organizativo. Al mismo tiempo, procuramos poner en debate los formatos educativos para la educación rural, visibilizando la tensión entre las propuestas escolares formales y las educativas de los movimientos campesinos.

### **Trabajo junto al movimiento campesino**

A partir de una serie de reuniones periódicas del equipo de investigación con miembros de las distintas regionales, la comunidad educativa de la Escuela Campesina y equipos de tutores regionales, junto con visitas a las regionales de la UST (Jocolí, Tupungato, Nueva California y Cacheuta), salidas periódicas a la ECA de Jocolí y entrevistas con tutores de las regionales; hemos podido llevar a cabo una práctica extensionista que busca fortalecer la lucha social con la justicia cognitiva (De Sousa Santos, 2009), a la vez que sistematiza la experiencia de la ECA.

La propuesta pedagógica de la Escuela Campesina tiene a la alternancia como principio fundamental que apunta a fortalecer y ejercer el derecho a la educación en el campo. Ésta se organiza en dos tiempos: el *tiempo escuela* (TE) y el *tiempo comunidad* (TC), ambos se relacionan y complementan. El tiempo de estudio o escuela se desarrolla una semana al mes con jornadas de cursado de 8 a 18 h., alojándose en el predio sostenido con el trabajo co-



lectivo. Durante las otras tres semanas (TC), se trabaja con materiales de auto-aprendizaje elaborados por los equipos de educadores con lecturas y trabajos pensados específicamente para cada comunidad. En este tiempo, los tutores de la escuela se vinculan a las regionales para acompañar los procesos pedagógicos. En el presente proyecto se ha trabajado con las regionales de Luján de Cuyo (Cacheuta), Lavalle (Jocolí-Andacollo), San Martín (Nueva California) y Tupungato.

El régimen de alternancia es uno de los elementos constitutivos de la escuela, ya que busca garantizar que los y las educandos/as pasen parte del tiempo en la ECA y, la otra parte, en su comunidad de origen, de manera que el trabajador y la trabajadora del campo tengan acceso a la educación sin abandonar el trabajo de producción en su entorno. Esta es una de las metodologías que más se aproxima a las necesidades de la agricultura campesina, preservando el vínculo con su territorio y cultura. De esta forma, se espera reducir los niveles de abandono y desgranamiento en el campo, evitando el desarraigo de los y las jóvenes de sus comunidades.

El *tiempo de escuela* es el momento presencial de la cursada, donde el/la estudiante tiene contacto, en diálogo de saberes, con el conocimiento científico sistematizado en disciplinas que componen la matriz curricular de la Educación de Jóvenes y Adultos. Se acompaña con seminarios temáticos y actividades de tutorías, talleres de escritura creativa para fortalecer el trabajo en el TC y actividades culturales.



**Figura N°4: Diálogo de saberes en tiempo escuela**

Fuente: Archivo Escuela Campesina (ECA-UST)

El TC complementa el total de la carga horaria, es el momento de reflexión y articulación de los conocimientos construidos en el TE, construyendo la relación entre los tiempos de la enseñanza, formación y capacitación; el conocimiento científico y los saberes y experiencias de las comunidades y grupos sociales campesinos e indígenas. Con este objetivo, en cada nuevo TE se organizan momentos e instrumentos de evaluación del TC, para generar reflexiones colectivas sobre los aprendizajes construidos, a fin de profundizar los ya existentes y, a partir de esto, apropiarse de nuevos conocimientos.

El régimen de alternancia debe tener como hilo conductor de todas las acciones la evaluación y reflexión acerca de lo que se ha vivido y aprendido para percibir lo que es necesario profundizar. El MNCI entiende que el proceso de enseñanza y de aprendizaje es continuo, lo que se modifica es la distribución del tiempo y el espacio físico. La lucha por la tierra implica un proceso político y pedagógico.



**Figura N°5: Diálogo de saberes en tiempo escuela**

Fuente: Archivo Escuela Campesina (ECA-UST)

### ***Algunos antecedentes***

Respecto a los antecedentes nacionales de la educación de alternancia podemos dar cuenta de algunas raíces de la educación rural:

-1960: Fundación del ISER (Instituto Superior de Educación Rural) en Tandil, en donde se forman los primeros extensionistas y maestros rurales.

-1962: Congreso de Educación Rural: Se discute en clave latinoamericana la educación rural en el marco de la política desarrollista. Se impone la necesidad de trabajar con extensionistas rurales (INTA).

-Fines de 1960: Escuelas de la Familia Agraria (EFA). Esta modalidad educativa nace en las zonas rurales de la Argentina, más precisamente en el norte santafesino, se presenta como una alternativa posible para que los y las jóvenes puedan estudiar en su comunidad, poniendo en valor sus saberes. Las mismas son de gestión privada. Esta experiencia nace en Francia, por iniciativa de las propias familias y se replica en Argentina –conjuntamente con el surgimiento de movimientos campesinos como las Ligas Agrarias y el Instituto de Cultura

Popular– con un sistema educativo particular, propio del medio rural: la alternancia.

-1970: Surge INCUPO que nace con una misión inicial volcada a la alfabetización de adultos, de acuerdo con el pensamiento del pedagogo Paulo Freire. El 21 de septiembre de 1970 se transmite por primera vez su programa radial: “Juntos Podemos”. Este programa diario estaba dirigido especialmente a los centros radiofónicos de alfabetización, donde un grupo de personas seguía la transmisión en una casa, en el patio, en un salón vecinal o parroquial; con ayuda de cartillas pedagógicas y orientadas por un educador formado por el proyecto que guiaba la tarea alfabetizadora. Los destinatarios de este proyecto son adultos campesinos indígenas del nordeste argentino.

-1970: Experiencia de alternancia en la localidad rural de Pirovano en la Provincia de Buenos Aires; esta no alcanza a tener un desarrollo.

-1992: Durante la gestión de Eduardo Duhalde en la Provincia de Buenos Aires se crea el Ministerio de la Producción. En este marco comienzan a funcionar los Centros Educativos de Producción Total (CEPT) con una modalidad de *alternancia*, un currículo definido comunitariamente y los docentes elegidos por la comunidad. La particularidad de estas escuelas (a diferencia de las EFA) es que son estatales, laicas y promovidas por el estado.

Los CEPTs son escuelas agrarias oficiales de nivel medio ubicadas en el medio rural de la provincia de Buenos Aires. Estos centros fundan su especificidad institucional en los vínculos entre desarrollo de la comunidad local, educación y producción. Articulan estas realidades sobre la base de la pedagogía de alternancia y de la cogestión entre el Estado y la comunidad rural (Lorenzo, 2012).

Estas escuelas surgen en los 90, buscando el aprovechamiento de los saberes productivos de las comunidades para el desarrollo productivo local.

Esta cronología corresponde a una breve síntesis de la información recopilada, con arreglo a los objetivos políticos, pedagógicos y científicos de nuestra investigación: dar cuenta de la *alternancia* como una modalidad específica –diferente a la semi-presencialidad y a la educación a distancia– que responde a las necesidades productivas específicas de los y las estudiantes de las comunidades rurales, garantizando el derecho a la educación, favoreciendo su arraigamiento al campo y a sus comunidades de origen, además de promover el

desarrollo local.

Las características de las escuelas gestionadas por los movimientos campesinos, como la ECA N° 502 de Lavalle, tienen una divergencia: se sitúan en el punto entre las resistencias sociales y la inauguración de otra forma de reconstituir el territorio y reinventarse en la lucha rural. Sostenemos, por lo tanto, que el espacio construido de lucha y resistencia por parte del MNCI y la UST, a la par de los movimientos populares de la territorialidad rural en América Latina, son una constante disputa en los bordes de las “rugosidades” erigidas; y son, a su vez, un paisaje de lucha contra el capital que modifica la naturaleza en tiempo real, invariablemente en manos de actores dominante (Soto, 2017).

## **Conclusiones**

Desde sus inicios en el 2009, la escuela se constituyó como un territorio más de lucha de la UST, tal como para otros movimientos sociales y campesinos que se organizaron a fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Desde el punto de vista político-pedagógico, esta modalidad de disputa se tradujo en una instancia de formación política y educación integral, no solo desde los saberes puestos en juego en los distintos espacios curriculares o los planteos de educación para la emancipación, sino también desde un formato único para la educación rural en Mendoza: la *alternancia*.

En la experiencia sistematizada, a partir de nuestro trabajo de investigación sumado a nuestro compromiso orgánico con el proyecto político-pedagógico del Movimiento Nacional Campesino Indígena, encontramos que el modelo de *alternancia* es significativo para la comunidad en tanto es:

- Un modo de organización pedagógica que facilita la distribución de saberes en los distintos tiempos.
- Un modo de organización de la vida de los campesinos que permite los tiempos de producción y vinculación con la comunidad.
- Un modo de organización política que permite a la comunidad vincularse con los espacios y temporalidades productivas.

Podemos concluir que la *alternancia*, como modelo pedagógico de la educación rural, garantiza el derecho a la educación de los/las campesinos/as, favorece el arraigamiento y promueve el desarrollo local, al tiempo que fortalece las luchas contra-hegemónicas de los movimientos sociales campesinos y sus territorios en América Latina.

## **Bibliografía**

BARBOSA, Lía, P. (2016) “Educación, resistencia y conocimiento en América Latina: por una teoría desde los movimientos sociales”. En *De Raíz Diversa* vol. 3, núm. 6, julio-diciembre, pp. 45-79.

BARBOSA, Lía, P. (2013b) “Educación, movimientos sociales y Estado en América Latina: Estudio analítico de las experiencias de resistencia contra-hegemónica en Brasil y México”. *Tesis para optar el grado de Doctora en Estudios Latinoamericanos*. México, UNAM-Dirección General de Bibliotecas. Tesis Digitales. Recuperado el 15 de agosto de 2018, de <http://132.248.9.195/ptd2013/noviembre/0706520/0706520.pdf>

CANELA LÓPEZ, M. (2011). *Centros De Educación Agrícola: Educación y trabajo, más allá de lo rural*. UNR – FLACSO. Artículo revista *Publicar*. Buenos Aires. Argentina.

CECEÑA, Ana E. (2008) *Derivas del mundo en el que caben todos los mundos*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del Sur*, México, CLACSO.

FERNÁNDES MANCANO, B. (2005) “Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais”. En *Revista OSAL* N° 16, , Buenos Aires, CLACSO

FORNI, F; NEIMAN, G; ROLDÁN, L; SABATINO, J. (2009) *Haciendo escuela. Alternancia, trabajo y desarrollo en el medio rural*. Buenos Aires. Argentina. Buenos Aires. Editorial Ciccus.

FREIRE, P. (1983) *Pedagogía do Oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

FREIRE, P. (1998) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI Editores S.A, Buenos Aires.

KOROL, C. (COMP) (2010). *Pedagogía de la resistencia: cuadernos de educación popular*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo América Libre.

KOROL, Claudia (2007) “La formación política de los movimientos populares latinoamericanos” En *Revista OSAL* N° 22, Buenos Aires, CLACSO.

LA VÍA CAMPESINA (2015) *Agroecología Campesina por la Soberanía Alimentaria y la Madre Tierra. Experiencias de la Vía Campesina*. Recuperado el 3 de abril de 2018, de: <https://viacam-pesina.org/es/agroecologia-campesina-para-la-soberania-alimentaria-y-la-madre-tierra-experiencias-de-la-via-campesina-ya-disponible/>

LANDER, E. (COMP) (2000). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*". Buenos Aires: CLACSO.

MEJIA, M. (2011) *Pensar la educación y la pedagogía en el Siglo XXI*. Bogotá: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

MICHI, N. (2010). *Movimientos campesinos y educación. Estudio sobre el Movimiento de Trabajadores Rural es Sin Tierra de Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASEVC*. Buenos Aires. El Colectivo.

OUVIÑA, H (2015) *Educación en movimiento y praxis prefigurativa. Una lectura gramsciana de los proyectos pedagógico-políticos impulsados por los movimientos populares latinoamericanos*. En F, Hillert, H, Ouviaña, L, Rigal y D, Suárez (Eds) *Pedagogías críticas en América Latina: experiencias alternativas de educación popular*. Buenos Aires: Noveduc, pp. 99-148.

PALUMBO, María, M. (2016) *Educación en movimientos populares rurales: un estado del arte*. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Vol. 18 No. 26: pp. 219-240.

SANTOS, M. (2000) *Por uma outraglobalização: do pensamento único a consciência universal*. pp.12-18. San Pablo, Editora Record.

SCHIOPPETTO, V. (1999). "La alternancia escuela-trabajo como enfoque metodológico innovador en los procesos de formación profesional" *Revista Propuesta Educativa N°21*. FLACSO. Buenos Aires. Argentina.

SOTO, O. (2017) *Territorio, movimientos campesinos y paisajes de resistencia. Breve ensayo desde una lectura de Milton Santos*. En: *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos N° 4*. Año 2017. Págs. 96-114 <https://www.criticayresistencias.com.ar/index.php/revista/article/view/88> Ed. Colectivo de Investigación El Llano en Llamas

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

